

Tales procesos pueden ser representados mediante ecuaciones químicas, para lo cual se emplean fórmulas y símbolos correspondientes a las sustancias involucradas, dirección del cambio, condiciones de la reacción, entre otros.

Una condición favorable para la ocurrencia de una reacción química tiene lugar cuando los reactantes que se ponen en contacto se hallan mezclados homogéneamente (disueltos) en agua líquida, formando una solución acuosa.

Las reacciones químicas son procesos en los que unas sustancias (reactantes) se transforman en otras (productos). Las propiedades de las sustancias participantes son diferentes al inicio y al final de tal proceso.



En solución acuosa puede ocurrir que algunas sustancias (los electrolitos) se separen en sus iones constituyentes y que la mezcla resultante sea buena conductora de la electricidad. Aquellas que no se disocian (no electrolitos) pueden llegar a caer al fondo del recipiente de mezcla (precipitación).

Las representaciones de los procesos que incluyen a los iones participantes en una reacción química se conocen como ecuaciones iónicas.

La reactividad de los compuestos químicos determinará las condiciones en las que deba almacenarse (tipo de recipiente, temperatura, humedad, otro), con el fin de prevenir reacciones indeseadas que puedan alterar su composición o provocar accidentes laborales.